
Mirador Mundial

Atisbando escenarios

N°1
2021



Academia Nacional
de Estudios Políticos
y Estratégicos

www.anepe.cl

Director

Miguel Navarro Meza

Abogado, Cientista Político. Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Chile. Magíster en Derecho Administrativo, Universidad de Chile, Mphil. In War Studies, King's College London.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4127-8442>

Consejo Editorial

Fulvio Queirolo Pellerano (editor responsable)

Magíster en Ciencia Política, Seguridad y Defensa de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. Doctorando en Seguridad Internacional en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED, España.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6837-0962>

Alejandro Salas Maturana

Magíster en Administración Militar de la Academia de Guerra Aérea, Chile, Magíster en Seguridad y Defensa mención Gestión Político Estratégica.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6881-2158>

Guillermo Bravo Acevedo

Doctor en Historia de América por la Universidad Complutense de Madrid, España.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5284-6794>

Bernardita Alarcón Carvajal

Magíster en Ciencia Política, Seguridad y Defensa de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. Historiadora y Cientista Política de la Universidad Gabriela Mistral, Chile.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7958-1842>

Consejero Externo

Luis Rothkegel Santiago

Doctor en Estudios Americanos con especialidad en "Historia", de la Universidad de Santiago, Chile. Magíster en Análisis Político Estratégico; Magíster en Historia con mención en "Historia de Chile".

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8836-3364>

Investigación

Juan Fuentes Vera

Investigador del CIEE

Diseño

Juan Pablo Bravo

Derechos reservados

ANEPE – CIEE

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual

ISSN 2452-4247 versión impresa

ISSN 2452-4255 versión en línea

Prohibida la reproducción total o parcial de este Mirador Mundial sin el consentimiento escrito de la ANEPE.

Índice

Presentación	pág. 4
I Irresponsabilidad gubernamental y seguridad global: ¿un nuevo problema?	pág. 6
II Seguridad Militar post-pandemia: el dilema que viene	pág. 8
III ¿En qué se encuentran las Grandes Potencias?	pág. 11
a. El cambio de rumbo en la Casa Blanca	pág. 11
b. Los recientes movimientos de Rusia	pág. 13
c. Las contradicciones de China	pág. 15
d. Las interrogantes de Europa	pág. 17
IV Oriente medio e inestabilidad de aliados	pág. 21
V América Latina: la difícil gobernabilidad	pág. 22
Epílogo	pág. 26

Este Mirador Mundial, de edición cuatrimestral, bajo ningún aspecto representa el pensamiento oficial de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE), ni menos aún del Ministerio de Defensa Nacional. Solo son ideas que, nacidas al amparo de la reflexión y meditación propias de un Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos, pretenden ser una contribución y una invitación a la discusión.

Presentación



El cambio de gobierno en los Estados Unidos de Norteamérica ha generado lo que aparenta ser el comienzo de un freno a su debilitada condición de primera potencia, y pareciera estar abriendo así un nuevo escenario, el que no solamente incidiría en el devenir de esta nación, sino que podría estar perfilando la apertura de un cambio global de insospechadas proyecciones, a partir del impulso que el Presidente Joe Biden le pueda dar al cambio tecnológico, considerando los efectos que este tendría sobre el comportamiento de las grandes potencias y consiguientemente del resto del mundo, a lo que se sumaría la posibilidad de alinear a sus aliados en torno a su política exterior.

Por otra parte, los desastrosos efectos sobre la vida y seguridad colectivas que ha tenido la pandemia del Covid-19, está dejando experiencias que –en principio– no permitirían mantener en el futuro muchas de las características que hasta ahora ha mantenido la sociedad global y local, a pesar de los esfuerzos que harán los gobiernos por retomar políticas tradicionales orientadas a la recuperación económica.

En consecuencia, es muy probable que nos encontremos en el comienzo de una transformación (que los análisis de corto plazo que predominan en los medios de comunicación masiva no han logrado vislumbrar). Considerando que sus elementos centrales han aparecido recientemente, estimamos necesario exponerlos en las siguientes páginas a fin de orientar los futuros análisis sobre el devenir de la aldea global.

Por otra parte, los desastrosos efectos sobre la vida y seguridad colectivas que ha tenido la pandemia del Covid-19, está dejando experiencias que –en principio– no permitirían mantener en el futuro muchas de las características que hasta ahora ha mantenido la sociedad global y local, a pesar de los esfuerzos que harán los gobiernos por retomar políticas tradicionales orientadas a la recuperación económica.



I.

Irresponsabilidad gubernamental y seguridad global: ¿un nuevo problema?

La Pandemia del Covid-19 ha vuelto difusa la distinción entre seguridad nacional y global a causa de los efectos “colaterales” que la epidemia ha generado. En este contexto, el comportamiento irresponsable de algunos gobiernos ante el agente infeccioso, nos está mostrando que situaciones –antiguamente– propias de política interna, en el contexto de la sociedad global, rápidamente pueden dejar de serlo. Así por ejemplo, el negacionismo del ex-presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, llevó a que su país fuera el más afectado con la pandemia, circunstancia que, siendo la primera potencia mundial, ha hecho que los efectos negativos se hayan sentido en todo el orbe.

Algo parecido se ha vivido en Brasil, cuyas alarmantes cifras de infectados y muertos abrieron la posibilidad de generar variantes del virus que no responden igual a las vacunas que se están aplicando y que tienden a expandirse hasta hoy por América Latina. Si a esto le sumamos gobiernos como el de Maduro, en Venezuela, que ha impulsado el mayor éxodo de población dentro de la Región, o la errática actitud del presidente Andrés López Obrador de México, nos encontramos con amenazas nuevas a la seguridad regional, que no debieran haberse producido, y para las cuales no existen mecanismos que permitan resolverlas.

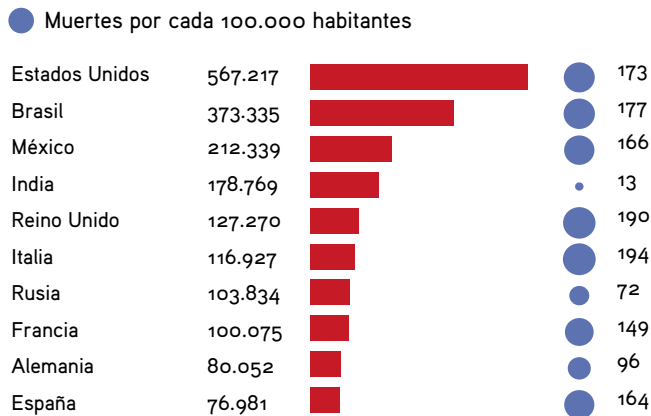
La Pandemia del Covid-19 ha vuelto difusa la distinción entre seguridad nacional y global a causa de los efectos “colaterales” que la epidemia ha generado.



Crédito: BBC

Los países con más fallecimientos por Covid-19

Países con el mayor número de muertes por Covid-19 (a fecha del 18 de abril de 2021)



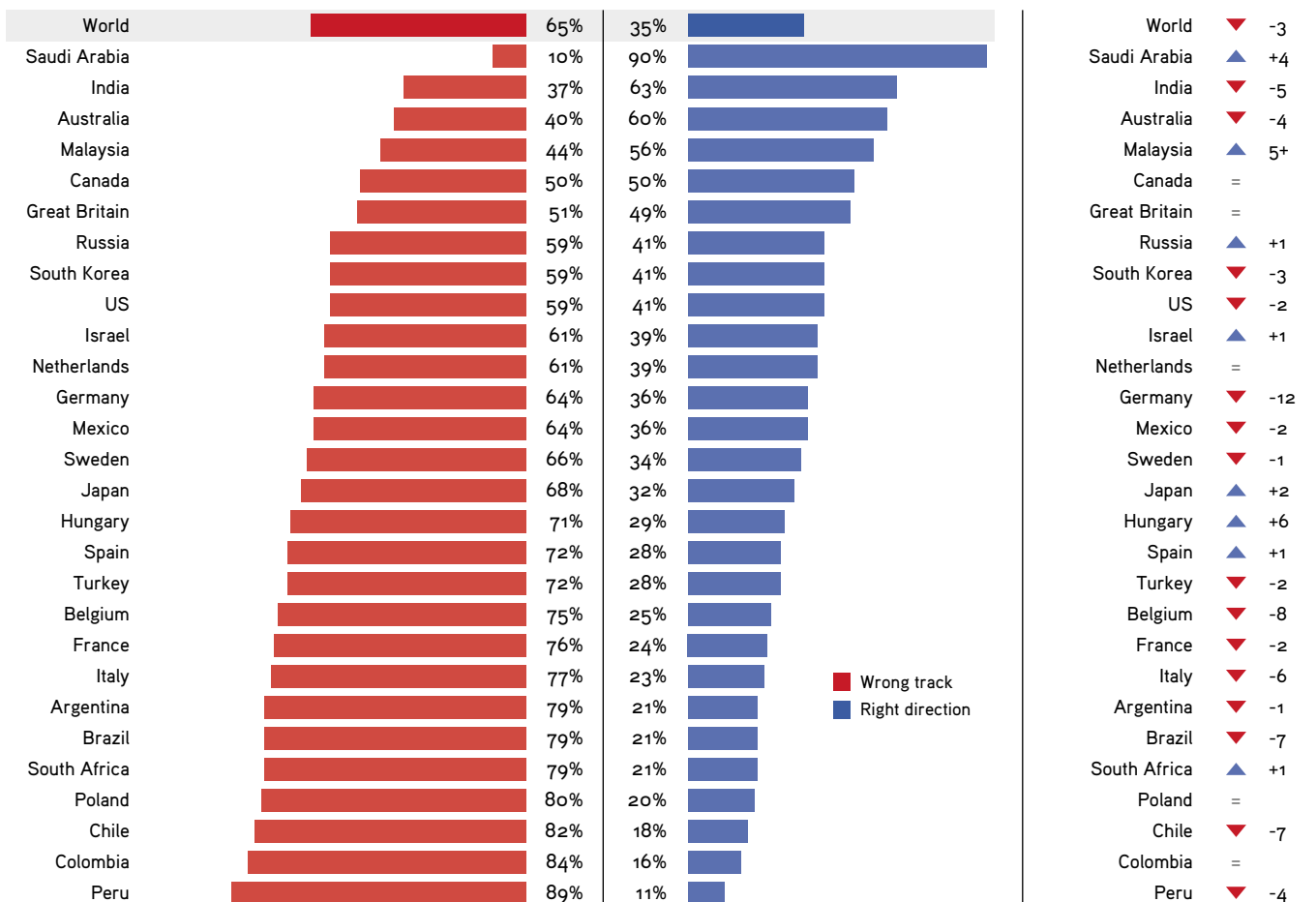
Fuente: John Hopkins University, World Bank

Crédito: DW, AP

Country comparison RIGHT DIRECTION VS. WRONG TRACK MONITOR

Would you say things in this country are heading in the right direction, or are they off on the wrong track?

% change compared with previous month (mar 2021)



Fuente: <https://www.ipsos.com/en/what-worries-world-march-2021>

II.

Seguridad Militar post-pandemia: el dilema que viene

La Pandemia ha tenido un doble efecto respecto de la seguridad vista en términos militares, aunque esto debe matizarse según la región de que se trate. En primer término, la participación de fuerzas militares para controlar la emergencia le ha otorgado a las FF.AA. un protagonismo que algunos comentaristas consideran delicado, por cuanto es posible que haga difícil una vuelta atrás allí donde han jugado un papel relevante, lo que debiera ser tomado en cuenta en el establecimiento de sus futuras tareas.

Por otra parte, el profundo daño económico de las prolongadas cuarentenas y el cierre de fronteras no permitirá un incremento del gasto militar en muchos países, e incluso podría cuestionar su mantención en los rangos previos a la crisis, de manera que seguramente tendrán que balancearse las alternativas.

Mirando lo que ha ocurrido en algunos casos destacables, en los Estados Unidos la participación militar ha sido muy reducida, por lo que este factor no ha significado cambios en lo que a la seguridad se refiere, pero la retirada de Afganistán indica que esta potencia no participará de operaciones militares de mayor envergadura, especialmente si se fortalece su capacidad de presión diplomática.



Crédito: BBC



Crédito: U.S. Central Command

En Europa, por otra parte, el Brexit podría significar un debilitamiento de la alianza militar atlántica, quedando abierta la posibilidad de que los Estados de la Unión Europea se concentren más en su interior y asuman una mayor autonomía en materia de defensa, y aun cuando no implique el abandono de la OTAN, las crisis tiendan a enfrentarse con medios nacionales. Junto con esto, se podría observar además un nuevo retraso de la ya diferida Unión Europea de la Defensa.

A pesar de todo, la experiencia dejada por la actual situación exigirá a las FF.AA. del mundo poseer niveles de preparación que les permitan operar frente a desastres naturales o crisis epidemiológicas, por lo que resultará interesante ver cómo asumen este desafío en el "Viejo Mundo".

En lo referente a nuestra Región, la mayor visibilidad de las FF.AA. se ha dado en México, donde el accionar de los carteles del narcotráfico y el crimen organizado hacen que la presencia del instrumento militar sea parte fundamental de la subsistencia del Estado. Así, las intenciones originales de López Obrador de evitar el protagonismo militar han chocado con la realidad y se les ha conferido el control de aduanas y puertos, conjuntamente con otorgar apoyo sanitario y de orden público.

En términos generales, no parece haber riesgo de ruptura, sino que, por el contrario, su condición de cuerpos organizados y disciplinados en Estados débiles y poco desarrollados hace que los militares aparezcan como garantía de orden y estabilidad, pero dependiendo del país y las circunstancias, la evolución de su participación indudablemente será variada, del mismo modo que la forma que adquieran sus tareas en el futuro y los recursos con que puedan contar para ejercerlas.



Crédito: Europa Press



Crédito: infodefensa



Crédito: US Army

En otros países como Chile, Perú y Ecuador se han dictado estados de emergencia a raíz de la pandemia, que han llevado a las tropas a las calles, mientras que en Brasil, Bolsonaro ha incorporado a su gabinete a miembros del Ejército y ha alentado su politización. Recordemos también que en Bolivia las FF.AA. influyeron en frenar la continuidad de Evo Morales y en Perú incidieron en mantener la continuidad democrática ante el desorden provocado por su parlamentarismo de facto.

En términos generales, no parece haber riesgo de ruptura, sino que, por el contrario, su condición de cuerpos organizados y disciplinados en Estados débiles y poco desarrollados hace que los militares aparezcan como garantía de orden y estabilidad, pero dependiendo del país y las circunstancias, la evolución de su participación indudablemente será variada, del mismo modo que la forma que adquieran sus tareas en el futuro y los recursos con que puedan contar para ejercerlas.



Crédito: AP



Crédito: economista.com.ar



Crédito: EFE

III.

¿En qué se encuentran las Grandes Potencias?

a. El cambio de rumbo en la Casa Blanca

Luego de la bochornosa toma del Capitolio por parte de los partidarios de Trump y del desconocimiento que este hiciera de su derrota electoral, la llegada al gobierno de Joe Biden ha significado el término del aislacionismo norteamericano en los asuntos mundiales, por lo que las señales que el nuevo gobierno ha dado sobre su política tanto interna como exterior, revisten extraordinaria importancia para las relaciones internacionales. En este sentido, lo más importante a nuestro juicio es el anuncio realizado en la Cumbre (virtual) sobre Cambio Climático, de 40 Jefes de Estado y de Gobierno realizada los días 22 y 23 de abril pasados, los que son responsables del 80% de las emisiones de gases de efecto invernadero del planeta.

En el encuentro, Biden se comprometió a reducir sus emisiones entre un 50% y un 52% en 2030, comparando con los niveles del año 2005, y a la neutralidad de emisiones en el 2050, lo que conlleva a que su sector generador de energía eléctrica no podrá emitir dióxido de carbono en fecha tan cercana como el 2035. Una política energética de esta naturaleza exigirá, en consecuencia, cambios de gran envergadura desde el punto de vista tecnológico y económico, pero más destacable es, desde el punto de vista de la seguridad internacional, el impacto geopolítico que tendrá la medida.

Efectivamente, para que el segundo emisor (13%) detrás de China (26%) pueda cumplir estas metas, deberá abandonar el uso de combustibles fósiles y ello hará que el carbón y el petróleo pierdan la importancia que hoy en día tienen, pero también significará una presión enorme para el resto del mundo, afectando a países como Rusia y China, que no poseen la tecnología ni los capitales para seguir fácilmente este rumbo sin recurrir a enormes esfuerzos que golpearán duramente sus economías.

Luego de la bochornosa toma del Capitolio por parte de los partidarios de Trump y del desconocimiento que este hiciera de su derrota electoral, la llegada al gobierno de Joe Biden ha significado el término del aislacionismo norteamericano en los asuntos mundiales, por lo que las señales que el nuevo gobierno ha dado sobre su política tanto interna como exterior, revisten extraordinaria importancia para las relaciones internacionales.



Crédito: WWF

En el plano interno, Biden ha recalcado que la transformación energética norteamericana creará: “millones de empleos bien remunerados”, en los sectores energético y en el sector automovilístico, con la construcción de vehículos eléctricos y la infraestructura necesaria para la recarga, a lo cual deben agregarse todos los aspectos derivados de estos. Así, la disminución del desempleo mejorará el poder adquisitivo de los norteamericanos y su condición de mercado para las importaciones. A pesar de que podría no quedar clara la situación de las empresas norteamericanas fuera de los EE.UU., cuya responsabilidad en las emisiones es importante, no cabe duda que el compromiso que asuman los países donde se encuentran estas inversiones llevará a que también sigan este camino.

El gobernante chino, Xi Jinping, presente en la Conferencia, se limitó a decir que se estudiaría la propuesta, pero evidentemente ella deja en tela de juicio las proyecciones del Plan Quinquenal de

la Nación asiática cuyas proyecciones incorporan una reducción mucho menor. Si a esto le sumamos que la Unión Europea tiene un plan más ambicioso que el presentado por Biden, es evidente que los próximos años serán testigos de una transformación de proporciones en materia tecnológica, económica y geopolítica.

En consecuencia, deberemos esperar la próxima reunión de la COP26 que se celebrará entre el 1 y el 12 de noviembre de 2021 en Glasgow, Escocia, para ver cómo concretan este plan los gobernantes del mundo, porque solamente a partir de allí será posible realizar una proyección más sólida sobre el nuevo rumbo norteamericano y sus efectos mundiales.



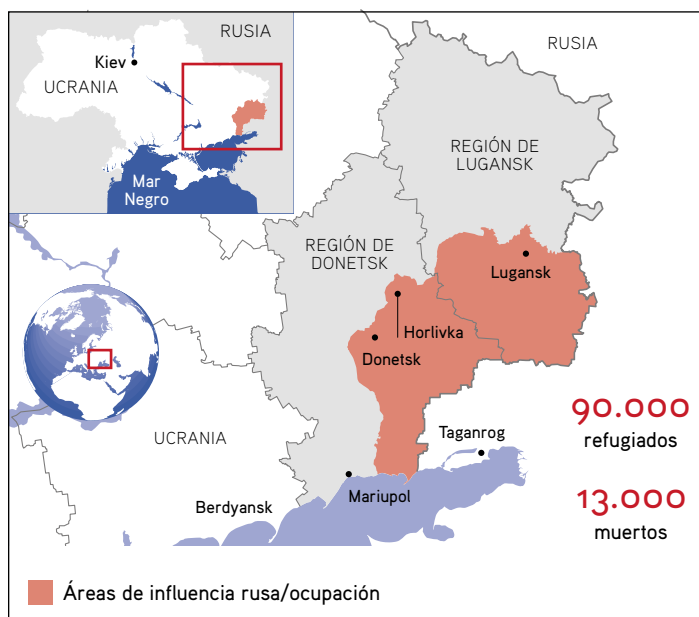
Crédito: pixabay

b. Los recientes movimientos de Rusia

Las tensiones de los meses de marzo y abril en la zona fronteriza entre Ucrania y Rusia no parecen responder a la dinámica del conflicto entre los dos países, sino que es probable que se relacionen con las necesidades del gobierno de Putin, en orden a fortalecer su posición interna, por una parte, y por otra a presionar al recientemente instalado gobierno de Biden, considerando que todavía no ha desplegado su política exterior, al mismo tiempo que a una Europa debilitada por el Brexit y por la pandemia.

En el plano interno, el gobierno ruso pasa por una circunstancia difícil debido a una caída en su popularidad, de la cual no es ajeno el trato abusivo del que ha sido víctima su mediático opositor, Alexey Navalny, lo que puede perjudicarlo en la perspectiva de las elecciones parlamentarias que se efectuarán en octubre de este año. En este contexto, tampoco puede descartarse que la situación momentánea por la cual atraviesan las relaciones entre las grandes potencias, pretenda ser aprovechada por Putin para realizar reacomodos de fuerzas militares, con la finalidad de con-

Las tensiones de los meses de marzo y abril en la zona fronteriza entre Ucrania y Rusia no parecen responder a la dinámica del conflicto entre los dos países, sino que es probable que se relacionen con las necesidades del gobierno de Putin, en orden a fortalecer su posición interna, por una parte, y por otra a presionar al recientemente instalado gobierno de Biden, considerando que todavía no ha desplegado su política exterior, al mismo tiempo que a una Europa debilitada por el Brexit y por la pandemia.



Fuente Graphic News, Associated Press

tar con una posición más ventajosa en el futuro post pandemia, lo que aparentemente se confirmaría por el inusitado retiro de las tropas de la frontera con Ucrania.

En consecuencia, podemos observar que el líder ruso parece intentar proteger a su régimen aprovechando el instrumento militar, como suele suceder con bastante frecuencia en diferentes lugares del mundo. A esto, ha venido a sumarse en el mismo sentido, el retiro ruso del programa de cooperación espacial con los Estados Unidos y su acercamiento con China.



Crédito: elespectador.com



Crédito: republik

c. Las contradicciones de China

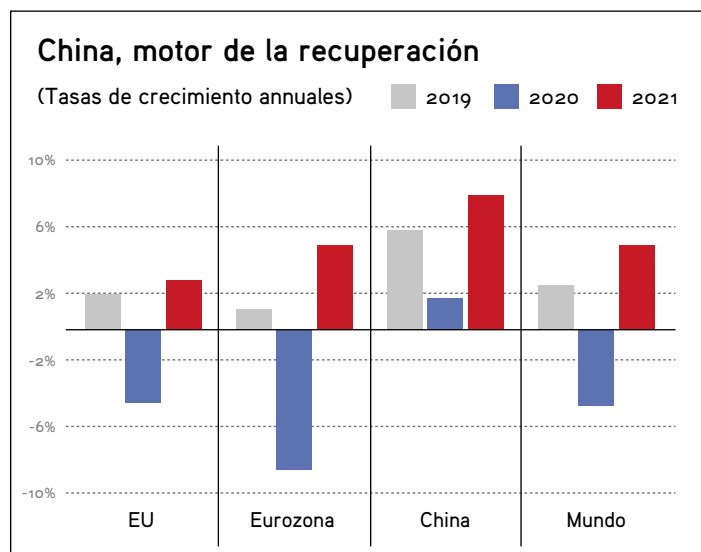
El mayor problema que se presenta a la hora de analizar la proyección internacional de China, se encuentra en el carácter misterioso que siempre ha tenido la cultura del gigante asiático para los observadores occidentales, y que se manifiesta en el predominio de información cuantitativa más que cualitativa a la hora de realizar algún pronóstico sobre la evolución de sus relaciones con el resto del mundo.

Así por ejemplo, los medios especializados prestan mucha atención a las cifras que el gobierno de Xi Jinping difunde regularmente y a los consiguientes indicadores, destacando el impacto que ellos tienen sobre la economía mundial. De esta manera, el crecimiento de un 2,3% logrado luego de salir apenas de la Pandemia mientras el resto del planeta mostraba cifras negativas, o el 6% que se espera para este año llevan a concluir que la influencia que China ha venido teniendo se mantendrá inalterada en el escenario post-Covid, y que continuará empujando el carro de la economía mundial a pesar de los reclamos de Occidente por su comportamiento en materia de derechos humanos y su permanente falta de transparencia, como el intento de desconocer la Pandemia en sus inicios o la imposición de su modelo de inversiones, que fomenta el uso de combustibles fósiles y la depredación medioambiental.

El mayor problema que se presenta a la hora de analizar la proyección internacional de China, se encuentra en el carácter misterioso que siempre ha tenido la cultura del gigante asiático para los observadores occidentales, y que se manifiesta en el predominio de información cuantitativa más que cualitativa a la hora de realizar algún pronóstico sobre la evolución de sus relaciones con el resto del mundo.



Crédito: market digest



Fuente: FMI

Sin embargo, son muchas las contradicciones que se presentan tanto a nivel de su economía como del comportamiento que puedan tener los habitantes de un país que ha mejorado sustancialmente su nivel de vida material, pero que no se ha modernizado respecto de sus costumbres y de la forma de tomar sus decisiones.

En este sentido, se pueden observar elementos que podrían resultar anecdóticos en un principio, como la masiva fiesta juvenil realizada, sin ninguna protección, en plena pandemia, pero que evidencia un cambio generacional que tiende a pasar desapercibido en el contexto de una población que envejece rápidamente.

En todo caso, más interesante a la hora de descubrir aspectos inquietantes para el desarrollo futuro de la potencia oriental, son los supuestos económicos que se han planteado las autoridades del Partido Comunista para los próximos años, donde destacan objetivos como alentar el gasto de los consumidores para no afectar la demanda de exportaciones, aumentar la tasa de urbanización del país, disminuir el desempleo y la inflación, manteniendo cifras de crecimiento “razonables”, conjuntamente con aumentar la inversión en tecnología y gasto militar, todo lo cual requiere indudablemente evitar las tensiones geopolíticas y mantener una relación estable con Occidente.

Con todo, considerando su dependencia tecnológica del carbón se le hará difícil enfrentar un escenario de reducción drástica de emisiones como pretende el gobierno de Biden.

En consecuencia, ante circunstancias de tanta complejidad e incertidumbre, no son pocas las voces que sostienen una suerte de retorno a la “Seguridad Nacional” la que obviamente va en el sentido contrario de la cooperación internacional, de manera que en términos generales coexisten las visiones Westfalianas que ponen en duda un regreso a la globalización a la que estábamos acostumbrados, con otras que enfatizan que solamente la cooperación y el entendimiento podrían permitir que el orbe se normalice.



Crédito: lahora.com



Crédito: USA today



Crédito: NBC news

d. Las interrogantes de Europa

Más que enfatizar en la aparente decadencia del potencial europeo, resulta interesante vislumbrar las tendencias que se avizoran en el “Viejo Continente” las cuales parecen indicar por una parte un estrechamiento de su relación con los Estados Unidos y por otra un leve deterioro de sus relaciones con China y Rusia, al menos por ahora, lo que dependerá de la orientación política de los próximos gobiernos.

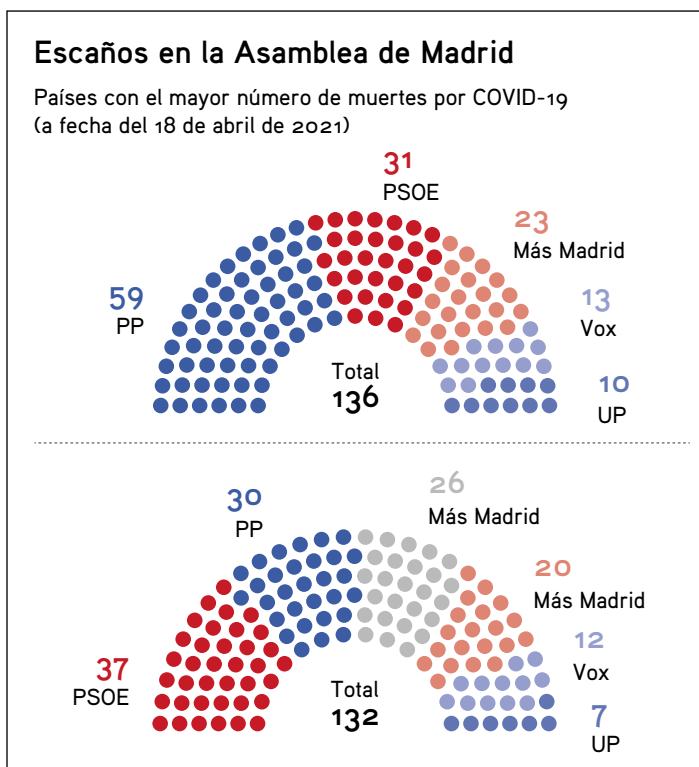
En España por ejemplo, el triunfo electoral de la derecha en la lucha por la importante alcaldía de Madrid, mostró un cambio de orientación del Partido Popular (PP), que se deshizo de sus socios más conservadores girando hacia el electorado de centro, con lo cual está en condiciones de amenazar el predominio de la izquierda representada por el PSOE, el que ya se encuentra des-



Crédito: RT



Crédito: El Periodico



Fuente: La Vanguardia, beat vote



Crédito: Minuto España

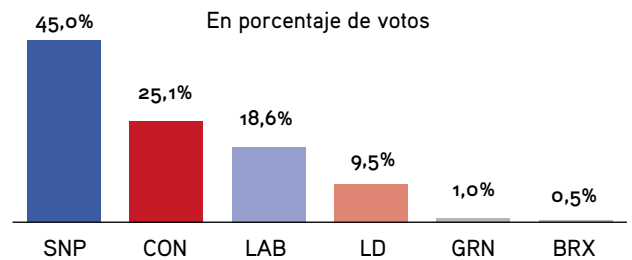
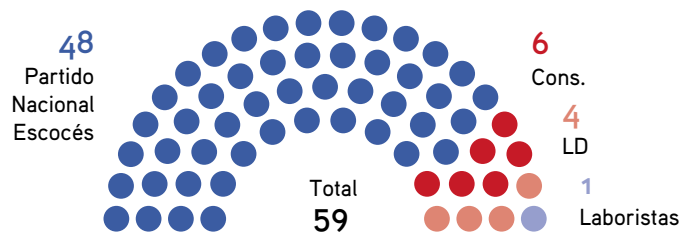
gastado por el enorme déficit fiscal que ha generado a raíz de la Pandemia, y el abandono de sectores más izquierdistas, como el Partido Podemos. A pesar de que las próximas elecciones generales son el 2023, tratándose de un régimen parlamentario, siempre existe la posibilidad de que el gobierno no llegue a agotar la legislatura dado el descontento que se espera tras el paso de la Pandemia.

Por otra parte, la reciente oleada migratoria que ha tenido a Ceuta y Melilla como destino, se ha vuelto un grave dolor de cabeza para el gobierno de Madrid, porque constituye una nueva expresión del olvidado problema del Sahara Occidental, la antigua colonia española ubicada en la costa noroeste de África entre Marruecos, Argelia y Mauritania, y que Marruecos anexionara el año 1975 luego de la retirada de España. Esta franja de territorio, de población originalmente berebere, posee grandes reservas de fosfato y uno de los bancos pesqueros más ricos del mundo. En esta oportunidad, el gobierno español acogió por razones humanitarias a Brahim Ghali, aquejado de Covid-19, quien es el jefe del Frente Polisario, movimiento independentista apoyado por la vecina Argelia, lo que ha motivado que Marruecos protestara enérgicamente y permitiera la migración de aproximadamente 8.000 africanos al relajar su control sobre la frontera común. Pero la Unión Europea, temerosa de una nueva oleada migratoria, ha reaccionado con fuerza señalándole a Marruecos que las fronteras de España son también las fronteras de la UE. Sin embargo, también existe una causa más sólida, porque dentro de los últimos actos de su mandato, el ex presidente norteamericano Donald Trump, reconoció el derecho de Marruecos sobre el Sahara Occidental a cambio de que el gobierno de Rabat estableciera relaciones diplomáticas con Israel, de manera que activó este antiguo conflicto que termina por afectar a toda la Unión Europea dado que Francia también apoya las reclamaciones marroquíes dentro de las cuales se incluyen los enclaves africanos de Ceuta y Melilla.

En Francia, el descontento con el gobierno de Macron, posiblemente dará nuevas fuerzas a la ultraderecha encabezada por Marine Le Pen, sin embargo, faltando más de un año para las próximas elecciones, Macron irá a la reelección y en el caso de una segunda vuelta electoral posiblemente captará el voto de rechazo a Le Pen. Además, su relativamente buena gestión de la Pandemia y las condiciones en que se dé la recuperación, podrían resultarles favorables.

En Escocia, el triunfo de los independentistas llevará a la realización de un segundo referéndum destinado a separarse de Gran Bretaña, dada la incomodidad escocesa con los efectos negativos que le genera el Brexit, lo que indudablemente tendrá consecuencias en la situación europea.

Resultados en Escocia



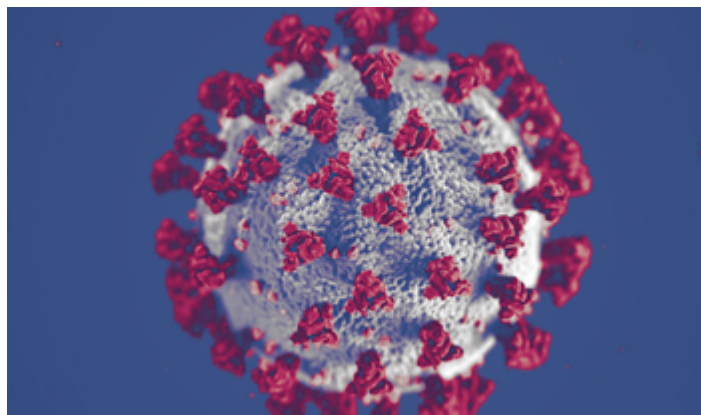
Fuente El Periódico



Crédito: Wikimedia Commons

En Italia, se presentó una nueva crisis de gobierno, lo que no resulta novedad en un país donde el promedio de duración de los gobiernos es de 1,1 años desde la creación de la república el año 1946. Lo importante, sin embargo, para efectos de la política europea es que al encargarle el Presidente Sergio Mattarella a Mario Draghi formar gobierno, deja instalado a un personaje clave para el momento del reparto de fondos europeos de reconstrucción post-pandemia considerando que Draghi fue presidente del Banco Central Europeo y es un experto en la materia, por lo que además le da confianza al resto de sus socios europeos. Cabe señalar que España e Italia han sido los dos países de la Unión más castigados por la pandemia.

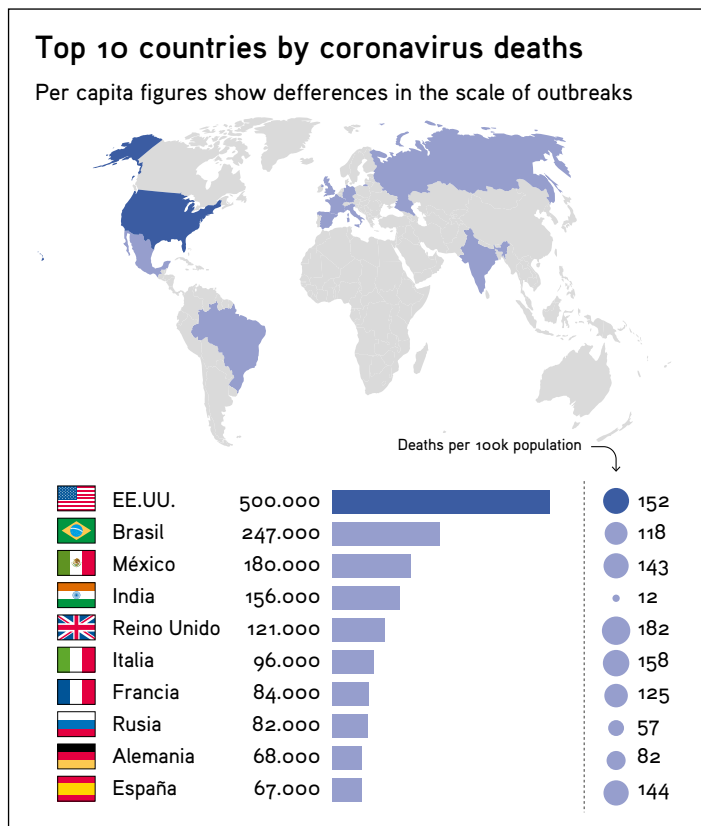
En Inglaterra, el Primer Ministro Boris Johnson también ha sido objeto de cuestionamientos por la forma de abordar la crisis del Covid-19, sumado a que deberá conducir a su país por el espinoso camino de la salida de la UE.



Crédito: pixabay



Crédito: Wikimedia Commons



Fuente: BBC, Johns Hopkins University

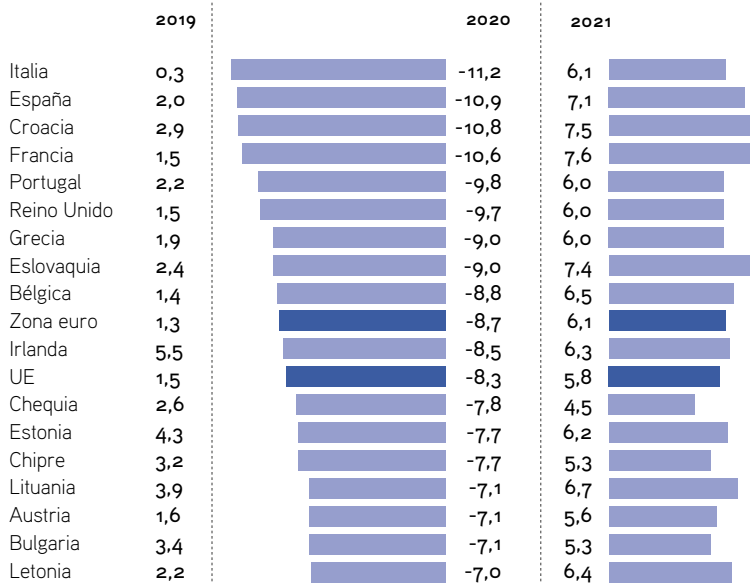


Crédito: Wikimedia Commons

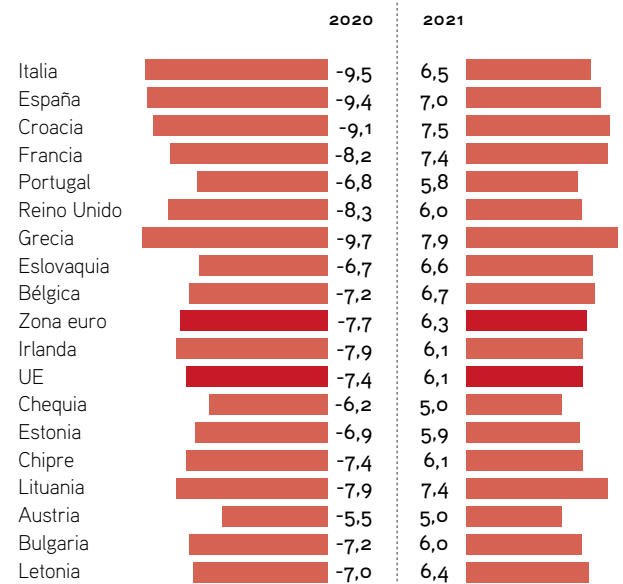
Actualización de las previsiones de crecimiento económico de la Comisión Europea

Proyecciones por países Variación anual del PIB, en %

Previsiones de verano



Previsiones de primavera



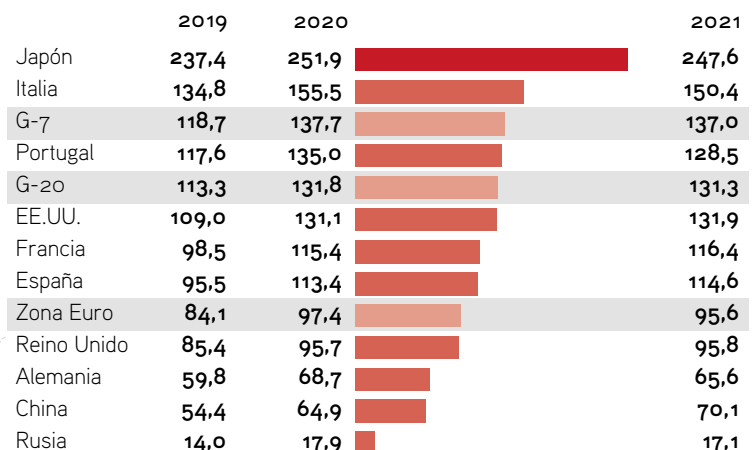
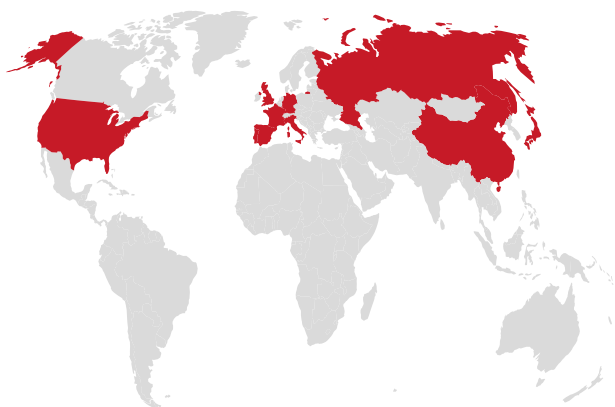
Fuente: El País

Finalmente, dentro de los Estados de mayor preponderancia en la UE, en Alemania, la Canciller Ángela Merkel ha tenido una actitud zigzagueante durante la presente crisis sanitaria, a pesar de lo cual su popularidad no ha variado mayormente, y como su gobierno se encuentra próximo a terminar y también su carrera política, lo importante es quién podría sucederla, considerando

las próximas elecciones de septiembre de este año o tal vez antes, las que se presentan con una gran incertidumbre causada por la fragilidad de la coalición gubernamental, ya que el sector más izquierdista del Partido Social Demócrata se impuso en la dirección de esta corriente, lo que deja abierta la posibilidad de que los Verdes lleguen al Gobierno Federal.

El Covid-19 dispara la deuda pública en todo el mundo

En % sobre el PIB



Fuente: FMI

IV.

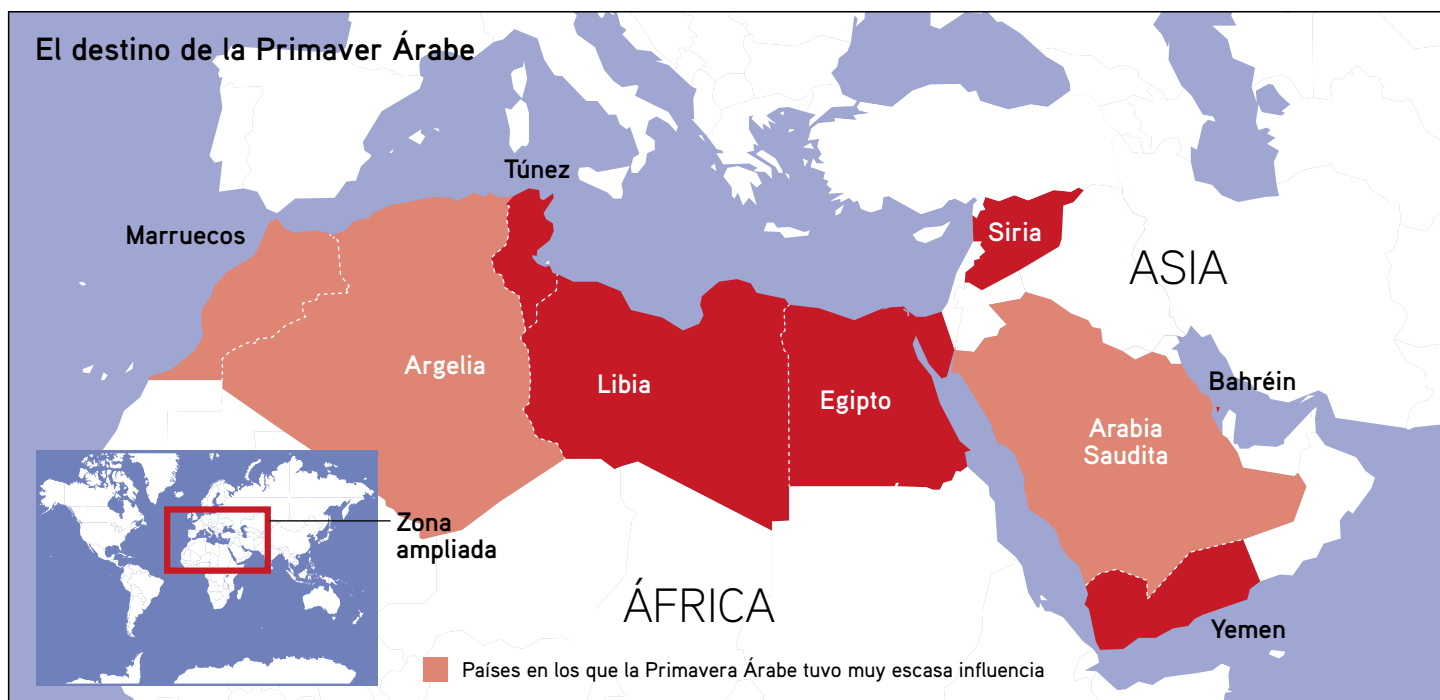
Oriente medio e inestabilidad de aliados

A raíz de los últimos enfrentamientos entre los palestinos e Israel, la ONU ha advertido que el conflicto podría derivar en una crisis regional, considerando la magnitud alcanzada en estos días por el bombardeo cruzado. En esta ocasión, el agudizamiento de la permanente tensión en la zona ha sido provocado por los disturbios entre fieles musulmanes y policías judíos en torno a la mezquita Al Aqsa durante el Ramadán, sumado a la presión que los asentamientos israelíes y el desalojo de viviendas en el área de Jerusalén Oriental generan en la población palestina.

Nos encontramos, en consecuencia, con otro episodio de un viejo problema que hasta ahora ha resultado imposible de solucionar a pesar de todos los intentos que se vienen realizando desde hace décadas y que deriva del carácter estratégico que Israel tiene

para los Estados Unidos, siendo una de las herencias de la guerra fría, considerando que el antiguo nacionalismo del mundo árabe era más cercano a la ex Unión Soviética que a Occidente, situación que Rusia de alguna manera ha tratado de rescatar.

En estos momentos, la preocupación de una escalada del conflicto deriva de lo inestable del vasto sector comprendido entre el Norte de África, Medio Oriente y la Península Arábiga, luego de que la llamada "Primavera Árabe" dejara tras de sí un conjunto complejo de tensiones larvadas en las diversas sociedades que allí coexisten, con alianzas inestables y un futuro incierto, que deberá ser objeto de mucha atención en adelante, sobre todo si la importancia geoestratégica de la Región declina junto con los hidrocarburos.



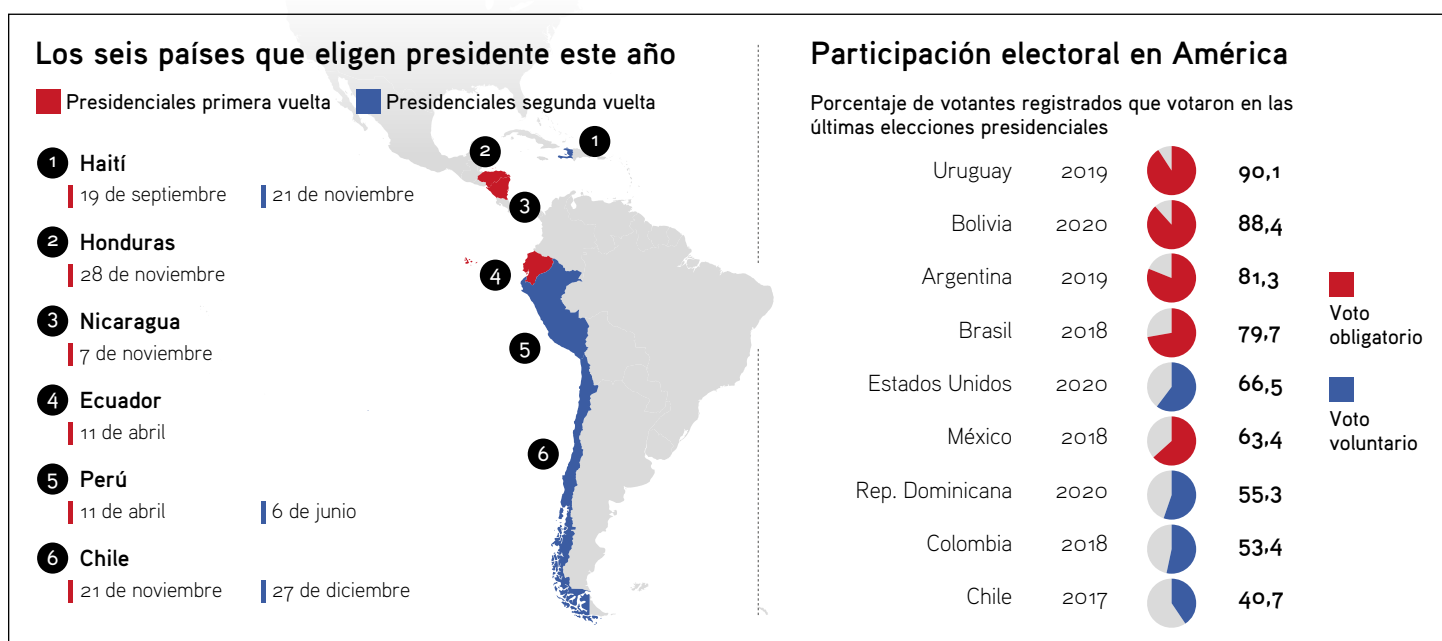
Fuente: ABC.es

V.

América Latina: la difícil gobernabilidad

Los graves problemas que se manifiestan en América Latina posiblemente harán que pasada la Pandemia se desarrolle una crisis de gobernabilidad en algunos países, mientras que en otros, en la medida que vayan realizando elecciones, se pueden producir importantes cambios de signo. Lo anterior por la explosiva acumulación de necesidades insatisfechas a causa de sucesivos gobiernos incapaces de proveer a la población de los bienes públicos necesarios para mejorar su calidad de vida y con escasa representatividad más allá de lo estrictamente formal.

Los graves problemas que se manifiestan en América Latina posiblemente harán que pasada la Pandemia se desarrolle una crisis de gobernabilidad en algunos países, mientras que en otros, en la medida que vayan realizando elecciones, se pueden producir importantes cambios de signo.



Fuente: La República

En el plano político, el actual desgaste de los partidos tradicionales y las débiles estructuras institucionales han mantenido a la población en una permanente falta de compromiso democrático, permitiendo una frecuente aparición de liderazgos espurios, que no aportan ni a la madurez cívica ni al fortalecimiento de las instituciones del Estado.

Si a esta casi permanente situación le sumamos los efectos económicos causados por las medidas restrictivas aplicadas para contener la Pandemia, y la lentitud del proceso de vacunación, deberíamos esperar una importante inestabilidad caracterizada por la intensificación de las manifestaciones callejeras como las que hemos visto en el último tiempo.

De esta manera, pueden observarse casos como el de Perú, donde las opciones a la presidencia se han dividido geográficamente entre el fujimorismo, con su carga de autoritarismo y corrupción, representando a los sectores costeros más desarrollados, y el caudillismo tradicional de la región andina, interior y rural.

En Colombia, por su parte, luego de décadas de violencia, todavía no puede lograrse la indispensable estabilidad política y social, y los dos partidos tradicionales continúan alternándose sin que aparezcan alternativas suficientemente sólidas que permitan la modernización de una sociedad aún prisionera de los conflictos del pasado, lo que explicaría el actual malestar con el gobierno de Duque.



Crédito: Wikimedia Commons



Crédito: New York Times



Crédito: AS Perú

En Brasil, la cuestionada gestión de Bolsonaro posiblemente llevará a reeditar por una parte el predominio de los sectores políticos tradicionales en los gobiernos locales, mientras que a nivel nacional seguramente se volverá a levantar el hasta hace poco alicaído, Lula Da Silva.

En Ecuador, el cambio de signo ya se produjo cuando luego de un período de predominio de la izquierda correísta, ha llegado al poder el ex banquero de derecha Guillermo Lasso, quién deberá enfrentar la bancarrota de la economía, con un Congreso fragmentado y un gran descontento social.

Argentina, por otra parte, se encuentra en un constante “default” que no es sino el indicador de la crisis estructural de su economía que no tiene visos de resolverse debido al enorme costo social y político que tendría realizar la transformación radical que el país necesita hace mucho tiempo pero que nadie ha querido asumir.

Sobre Venezuela, no es mucho lo que puede agregarse a la persistencia de un país quebrado y sumido en una dictadura que no parece tener salida. Otros casos como los de Centroamérica y el Caribe, donde destacan la dictadura nicaragüense y el deterioro del resto de los países exceptuando la siempre estable Costa Rica, la petrificada Cuba o la floreciente Panamá, no muestran cambios en su actual situación.

En todo caso, la normalización de la economía mundial significará una mejora en los precios de las materias primas, lo que sin duda beneficiará a las economías latinoamericanas y permitirá un desahogo de las tensiones acumuladas, pero dependiendo naturalmente de la condición estructural de cada país.



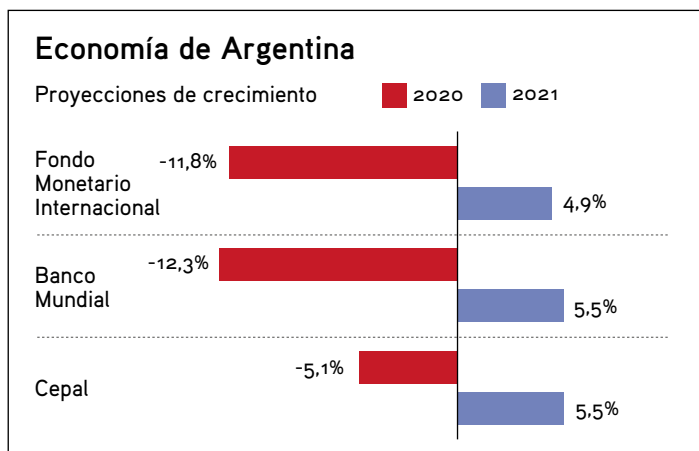
Crédito: La Gran Época



Crédito: Wikimedia Commons



Crédito: cpr.org

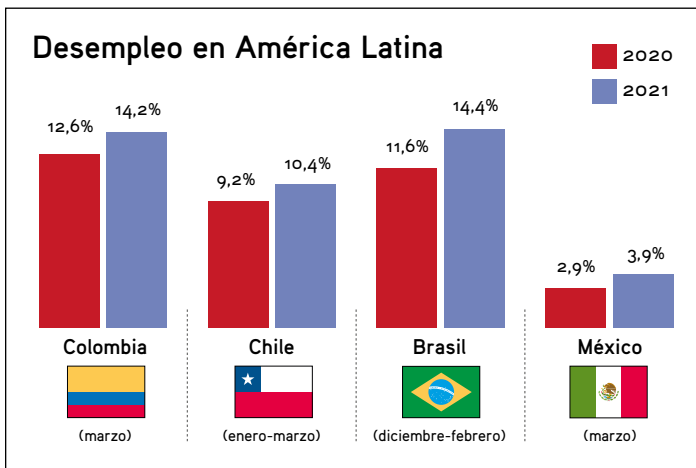


Fuente: La República

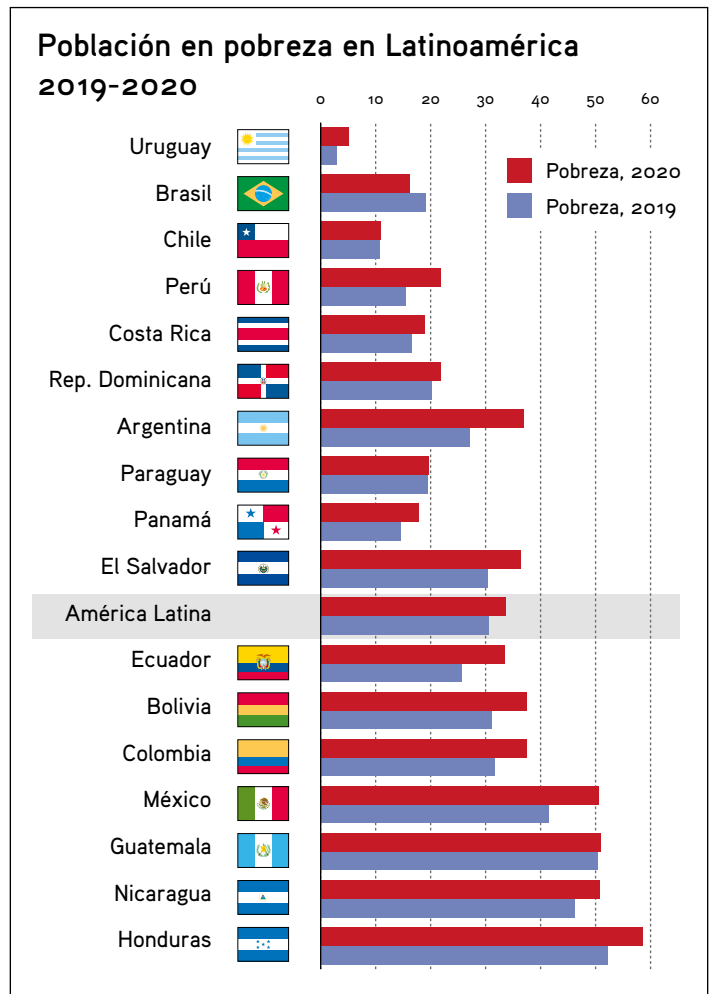
En México, a su vez, es evidente el fracaso del gobierno de AMLO en todos los aspectos, por lo que sigue siendo una página abierta dada su frágil condición de seguridad actual.

También es interesante la situación de Chile, donde las elecciones municipales y sobre todo la de Convencionales, mostrará el futuro rumbo de las transformaciones tanto de la política como del modelo económico-social, pero la exigencia de un quórum de dos tercios para las reformas constitucionales, como la fortaleza de su institucionalidad, permiten prever que transitará su camino con menos zozobras que el resto de la región.

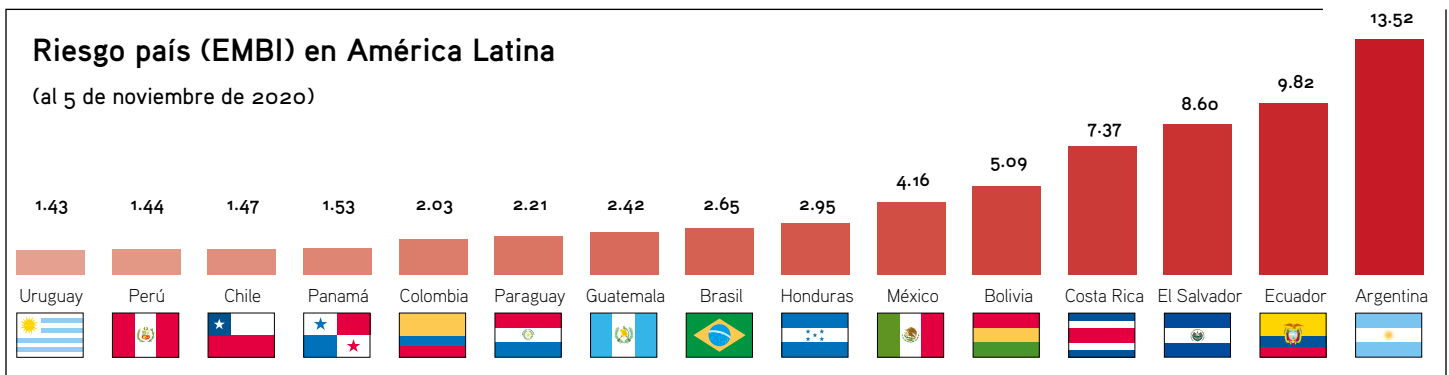
En todo caso, la normalización de la economía mundial significará una mejora en los precios de las materias primas, lo que sin duda beneficiará a las economías latinoamericanas y permitirá un desahogo de las tensiones acumuladas, pero dependiendo naturalmente de la condición estructural de cada país.



Fuente: France24



Fuente: Panorama Social de América Latina 2020, Cepal.



Fuente: Invenómica, JPMorgan

Epílogo

El actual escenario internacional de transición Post-Pandemia, que se prolongará al menos durante todo el presente año, parece mostrar un interesantísimo giro que se encuentra en ciernes, en el cual el factor predominante será la transformación que se irá produciendo en los Estados Unidos, que, luego del paréntesis del gobierno anterior, evidencia el peso del cambio de signo político manifestado por la actual administración del Partido Demócrata, el que progresivamente debiera irse desplegando, alineando a los aliados e influyendo en el resto del mundo.

También el protagonismo de los conflictos en la región del Medio Oriente y norte de África debiera perder la importancia que cobró desde el atentado a las Torres Gemelas en adelante, dejando paso a otros asuntos de mayor proyección futura como las medidas que asuman los Estados para frenar el Cambio Climático.

En nuestra Región, la salida de la agobiante situación actual será progresiva y muy diferenciada país por país, pero el énfasis político estará en el desafío de lograr la gobernabilidad en un Continente empobrecido y golpeado por la Pandemia cuyas estructuras se han vuelto incapaces de resolver los problemas del sub-desarrollo. De todas maneras, la recuperación de su potencial exportador será clave en la dinámica del proceso estabilizador.

Finalmente, el “viejo mundo” tendrá por delante la necesidad de frenar el debilitamiento de la capacidad de participar más efectivamente en la política internacional, como de impulsar su desarrollo tecnológico en el contexto de los enormes déficit fiscales que dejará la Pandemia y la falta de nuevos líderes que puedan fortalecer las tendencias localistas que se vienen observando en la Unión.



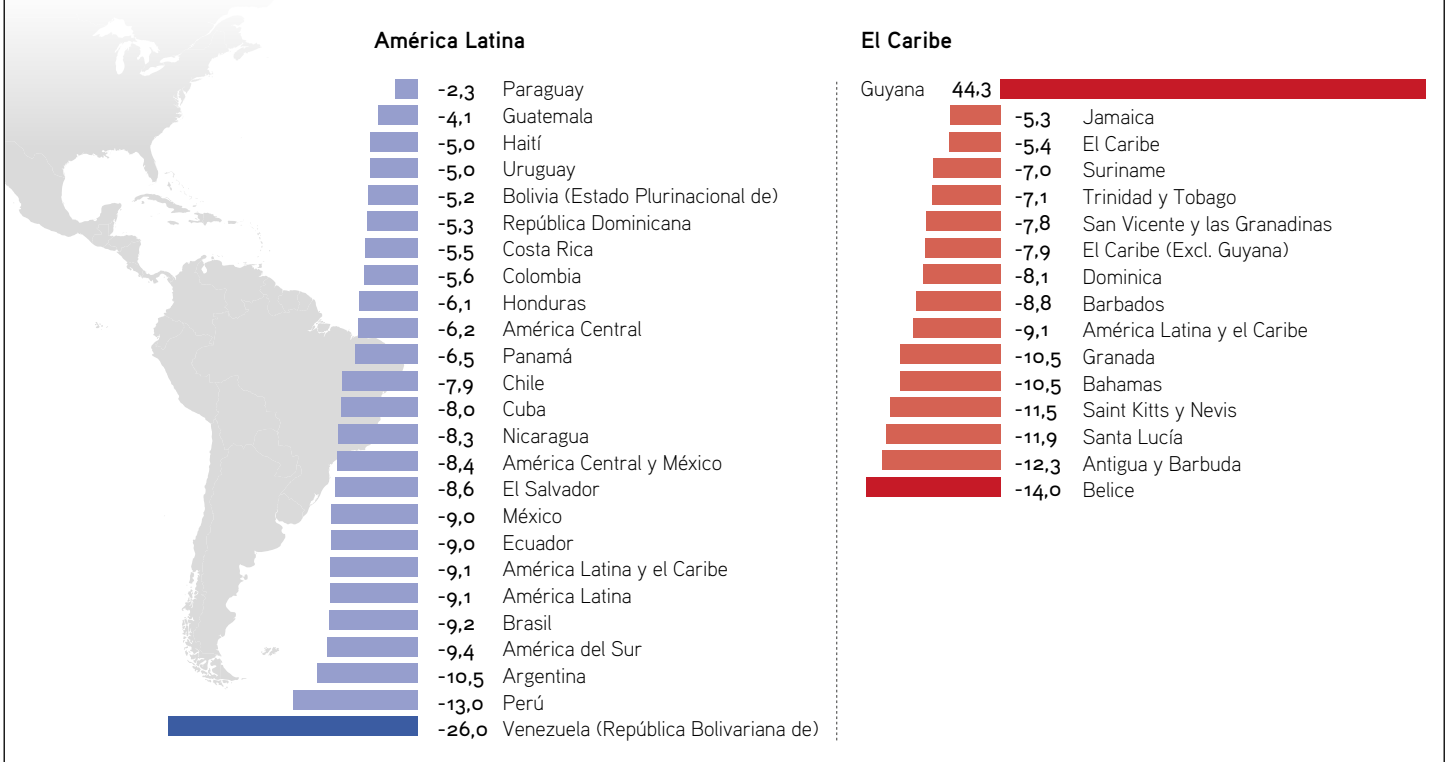
Crédito: Unión Europea



Crédito: pixabay

En un marco de caída histórica del PIB en 2020: -9,1%

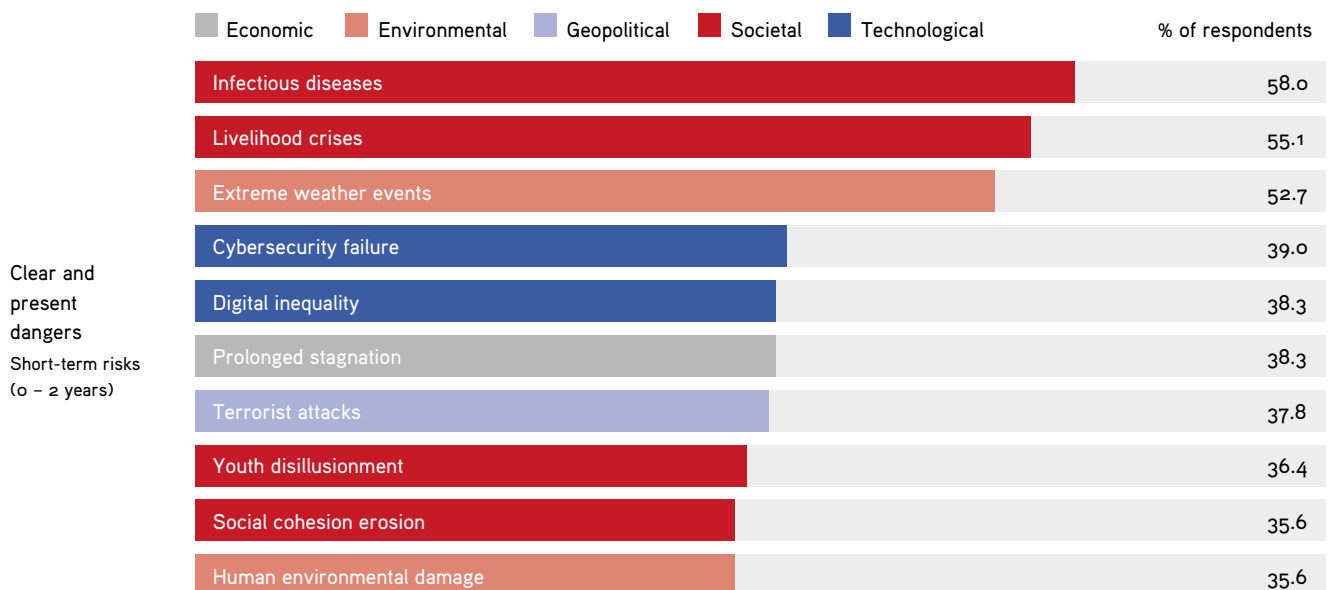
América Latina y el Caribe: Proyección de la tasa de variación del PIB, 2020 (en porcentajes).



Fuente: Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2020, Cepal

Global Risks Horizon

When do respondents forecast risks will become a critical threat to the world?



Fuente: World Economic Forum Global Risks Perception Survey 2020, The Global Risks Report 2021



ANEPE

Ministerio de Defensa Nacional
Academia Nacional de Estudios
Políticos y Estratégicos



Academia Nacional de Estudios
Políticos y Estratégicos



Centro de Investigaciones y
Estudios Estratégicos CIEE-ANEPE



@ciee_anepe



Eliodoro Yañez 2760,
Providencia, Santiago, Chile